

GLORIA FUERTES, LA POETA DE CORAZÓN INMENSO

Carlos Benítez Villodres
Málaga

Gloria Fuertes nació y falleció en Madrid (1917-1998). De familia humilde (padre, bedel - madre, costurera). En su niñez y comienzo de su adolescencia asistió a varios colegios. En los primeros años juega con otras niñas, tan humildes como ella. Económicamente, su familia tuvo escasez de medios. Ella recordaba esta situación familiar: “fui una niña con zapatos rotos y triste porque no tuve muñecas”. Siendo adolescente, comenzó a trabajar en una oficina, copiando direcciones con una máquina de escribir.

Al mismo tiempo, le enseñaron Taquigrafía y Mecnografía, obteniendo sus respectivos diplomas. También estudió Higiene y Puericultura. Pocos años después, estudió Gramática y Literatura Españolas. Las aficiones de Gloria fueron los deportes y la poesía. Con 14 años escribió sus primeros versos. Con esa misma edad (1932), aún no había cumplido los 15 años, publicaron su poemario (no considerado el primero): “Niñez, juventud, vejez...”. Cuando contaba 17 años (1934) falleció su madre. Tras su fallecimiento, escribió su primer poemario: “Isla ignorada”.

Mitigó estos dolorosos acontecimientos en su vida, leyendo libros en especial de poesía. Comenzó a trabajar en Talleres Metalúrgicos, como contable. En dicha fábrica, escribió algunos de sus poemas. Asimismo, dio sus primeros recitales en Radio Madrid. Trabajó también en otras oficinas siempre de contable.

Entre los años 1940-1945 se estrenaron varias obras teatrales suyas y algunos poemas escenificados de su autoría, en varios teatros de la capital de España. Desde 1939 hasta 1953, trabajó, como redactora, en la revista infantil “Maravillas”. En ella, publicó cuentos historietas y poemas para niños. Asimismo, entre los años 1940-1955 colaboró en la revista femenina “Chicas”. Al conocer al poeta Carlos Edmundo de Ory, formó parte del movimiento poético “Postismo” a finales de 1940, grupo literario de posguerra. Al mismo tiempo, colaboró, junto a De Ory, Eduardo Chicharro, Silvano Sernesi, Ángel Crespo y Francisco Nieva, en las revistas “Postismo” y “Cerbatana”. Pertenece a la generación del 50.

A Gloria Fuertes, el “Postismo”, la impregnó de una actitud poética desmitificadora por vía del humor, ya que para Gloria el humor es una forma crítica de deconstruir la realidad y descubrir la verdad de las cosas.

El antibelicismo y la protesta contra lo absurdo de la civilización consumista están presentes en su poesía, de forma categórica. Como ella misma declaró, "sin la tragedia de la guerra civil quizá nunca hubiera escrito poesía". Como secuela de su experiencia bélica, la obra de Gloria Fuertes se caracteriza por la ironía con la que trata cuestiones tan universales como el amor, el dolor, la muerte o la soledad. Todo ello aderezado con curiosas metáforas y juegos lingüísticos llenos de encanto, frescura y sencillez, que dotan a sus poemas de una gran musicalidad y cadencia cercana al lenguaje oral.

En 1947, le otorga un jurado de Radio Nacional de España, el Primer Premio de "Letras para canciones". Dos años después publicó su libro "Canciones para niños" y en 1950 ve la luz por vez primera su poemario "Versos para párvulos". Ese mismo año organizó la primera Biblioteca infantil ambulante. Con ella, fue a pueblo de pocos ciudadanos, llevando libros que nadie conoce por la ínfima economía de sus habitantes o, simplemente, por el analfabetismo que, en aquellos años, existía en nuestro país.

Junto a Adelaida Lasantas, funda, en 1951, el grupo de mujeres jóvenes "Versos con faldas". Este ofreció lecturas y recitales de poemas en cafés y bares de Madrid. En el Teatro del Instituto de Cultura Hispánica, se estrenó (1952) su primera obra de teatro en verso: "Prometeo". Por ella, recibió el Premio Valle-Inclán. En 1954, publicó en la editorial "Lírica Hispana", de Caracas, su primera Antología Poética y su obra "Poemas del suburbio. Ese mismo año publicó "Aconsejo beber hilo", en la colección "Arquero". "Un año más tarde, con Antonio Gala, Rafael Mir y Julio Mariscal, ve la luz la revista poética "Arquero". Gloria fue su directora los primeros meses.

También estudió Biblioteconomía e inglés, entre los años 1955-1960. Obtuvo la primera mención del concurso "Lírica Hispana", de la capital de Venezuela por su poemario "Todo asusta", en 1958. Desde ese mismo año hasta 1961 trabajó, como bibliotecaria, en el Instituto Internacional, de Madrid. Recibió, en 1959, el premio "Acento" por su libro, aún no publicado, "En pie de paz". Entre los años 1961-1963 residió en los Estados Unidos de América al concedérsele la beca Fullbright de Literatura Española. Durante esos años, impartió clases de Lengua y Literatura Españolas en las universidades de Bucknell (universidad privada ubicada en Lewisburg, Pensilvania), Mary Baldwin (universidad privada de artes liberales, en Staunton, Virginia) y Bryn Mawr, (universidad privada femenina situada en Bryn Mawr, Pensilvania).

A su regreso de los EE UU, impartió clases de español en el Instituto Internacional, de Madrid. Con su obra "Ni tiro, ni veneno, ni navaja" obtuvo en 1965 el premio Guipúzcoa. Al año siguiente, le otorgan el premio

“Lazarillo” por su poemario “Cangura para todo”. En 1968 publicó su poemario “Poeta de guardia”. Le dieron, en 1972, la denominada Beca March para Literatura infantil. Desde el otorgamiento de dicha beca, se dedicó totalmente a la literatura. Publicó “Sola en la sala” y “Cuando amas aprende geografía”, en 1973.

A mediados de la década de los 70, colaboró, en Televisión Española, en varios programas infantiles. Los más populares fueron “Un globo, dos globos, tres globos” y “La cometa blanca”. Gracias a estos programas, a Gloria la llamaron “la poeta de los niños, otorgándole, en 1976, por estos espectáculos el “Aro de Plata”, en cinco ocasiones, y el “Aro de Oro, de TVE, por ser la mejor escritora. Un año antes fue galardonada con el diploma de Honor del Premio Internacional de Literatura infantil Hans Christian Andersen. Durante los años 70, Gloria colaboró en las revistas “La Codorniz” y “Discóbolo”.

Entre los años 1980 y 1990, Gloria Fuertes realizó incontables actividades: lecturas de sus poemas, presentaciones de libros, de programas televisivos, de otros poetas, etc., intervenciones en radio, en entrevistas, artículos para la prensa nacional, visitas a colegios y universidades, pregones, viajes, etc. Se estrenó, en el Teatro Lavapiés, de Madrid, su obra “Las tres reinas magas”, en 1982. Le otorgaron el premio de poesía “Ciudad de Baeza), fue galardonada con la Medalla del Día Mundial de la Cruz Roja, la nombraron “Dama de la Paz” y “Socio de Honor de UNICEF, en los años 1985, 1986, 1987 y 1997, respectivamente.

Siempre nuestra poeta se definió como “autodidacta y poéticamente desescolarizada”. El 27 de noviembre de 1998 falleció, en Madrid, Gloria Fuertes, a causa de un cáncer de pulmón. Se inhumó en el Cementerio Sur de Carabanchel. En 2001, sus restos fueron trasladados al Cementerio de la Paz, de Alcobendas. Quien visite su tumba, en la lápida están inscritas estas palabras: “Gloria Fuertes. Poeta de Guardia (1917-1998). Ya creo que lo he dicho todo. Y que ya todo lo amé”.

En 2017, se celebró, en Madrid, el centenario de su nacimiento. De este modo, se recuperó su papel en la poesía española de la posguerra más allá de su producción en la literatura infantil. Entre las publicaciones conmemorativas se encuentran “El libro de Gloria Fuertes”. “Geografía humana y otros poemas”. “Gloria Fuertes” y “Me crece la barba. Poemas para mayores y menores”.

Asimismo, se llevó a cabo una exposición en el “Centro Cultural Fernando Fernán Gómez”. Esta exposición la titularon “Gloria Fuertes 1917-

1998”, y estuvo compuesta por fotografías, poemas, documentos y otros objetos personales.

Se agregó a los homenajes el Ayuntamiento de Madrid, dándole su nombre a una plaza del barrio de Lavapiés, donde nació la poeta. En poesía, publicó 31 poemarios. En teatro, 5 obras. Obras para televisión: 5. En cuanto obras para adultos: 25. Colaboraciones en la periódicos y revistas: 7.

El poema Oración lo encontramos en su poemario “Dios sabe hasta geometría. Poemas de una mística en el suburbio” (1954).

ORACIÓN

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda curvada
la espalda, mezclando el hilo en el dedo.
Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco,
en el huerto,

En la mina,
en el puerto,
en el cine,
en el vino,
en la casa del médico.
Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno
y tu limbo; que estás en los cafés
donde los pudientes beben su refresco.
Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del Prado leyendo.
Eres ese viejo que da migas de pan a los pájaros del
paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en la cigarra, en el beso,
en la espiga, en el pecho
de todos los que son buenos.

Padre que habitas en cualquier sitio,

Dios que penetras en cualquier hueco,
 tú que quitas la angustia, que estás en la tierra,
 Padre nuestro que sí que te vemos
 los que luego hemos de ver,
 donde sea, o ahí en el cielo.

“Oración” es un poema que consta con 24 versos de rima asonante. Por el título podemos ver que es un tema de índole religioso. Comienza con este verso: “que estás en la altura padre nuestro”. Con estas palabras, Gloria Fuertes nos comunica que Dios no se encuentra solamente en el cielo, sino que también nos acompaña en nuestro planeta y está presente en cada uno de nosotros en todo momento. Por consiguiente, podemos hablar con Él siempre que lo deseemos. En los siguiente 4 versos la autora confirma lo que se acaba de plantear. En el verso 6º, Gloria nos dice: “Padre nuestro, que estás en la tierra”. La religión es de mente abierta en cierto modo. No todos creemos lo mismo. Estas exposiciones de nuestra poeta se encuentran fuera de nuestro entendimiento, de nuestra voluntad, de nuestros ideales, en definitiva, de nuestro destino. En el resto del poema, Gloria nos confirma que Dios está en todas partes.

DEDIQUÉ MI LIBRO

Dediqué mi libro.
 Dediqué libro a una niña de un año,
 y le gustó tanto,
 que se lo comió.

Podemos decir de este breve poema que está empapado de humor. Un humor alegre, penetrante, sumamente emotivo, de una inocencia sin límites. Para Gloria, el humor es un recurso expresivo que le permitió controlar lo que quiso transmitir al lector. Un recurso perfectamente adecuado a la poesía que quiere ser comunicación. Ciertamente, el humor es una senda poco transitada, pero muy recorrida por nuestra poeta. El humor, en los poemas de Gloria, está muy elaborado, por su fineza, por su luminosidad, por su sencillez. La imaginación puede ser un factor dentro del sentido del humor.

AL BORDE

Soy alta;
 en la guerra
 llegué a pesar cuarenta kilos.

He estado al borde de la tuberculosis,
 al borde de la cárcel,
 al borde de la amistad,
 al borde del arte,
 al borde del suicidio,
 al borde de la misericordia,
 al borde de la envidia,
 al borde de la fama,
 al borde del amor,
 al borde de la playa,
 y, poco a poco, me fue dando sueño,
 y aquí estoy durmiendo al borde,
 al borde de despertar.

El inicio de este poema es sorprendente. Es autobiográfico y su tema fundamental es bélico. La segunda estrofa es la central y más importante, ya que nos sitúa en cierto momento de la posguerra española (pobreza, desgracias, crueldad...). Gloria nos expresa que estuvo en situaciones de precariedad. Las guerras aniquilan, además de personas, la naturaleza y los colores, las sonrisas y la belleza. El poema es crudo, seco. Ella dijo que “lo único bueno que me dio la Guerra Civil fue que me hizo pacifista, me dejó un poco de metralla en el muslo y sin la tragedia de la guerra quizá nunca hubiera escrito poemas”. La anáfora es el fundamental recurso expresivo que encontramos en este poema. El poema “Al borde” es sencillo y dinámico. La inexistencia de embarrocamiento en este poema es también una forma de expresión. Esta ausencia de barroquismo es característica de la poesía de Gloria Fuertes.

EN LAS NOCHES CLARAS

En las noches claras,
 resuelvo el problema de la soledad del ser.
 Invito a la luna y con mi sombra somos tres.

En este poema, la voz de Gloria explora un concepto abstracto: la soledad. Para ella, las cuestiones, o los conflictos, o las dudas, o las indecisiones se solucionan mejor en la claridad de la noche y no en la del día. Gloria emplea, en este poema, dos tipos de recursos literarios: la personificación (“luna” y “sombra” aparecen como figuras humanas porque pueden ser invitadas y dar compañía) y la paradoja (se transmite la impresión

de compañía en la soledad). Al lector, amante de la poesía, estos tres versos se anclan, en la esencia de su ser, para dialogar consigo mismo desde la soledad.

PAREJAS

Cada abeja con su pareja.

Cada pato con su pata.

Cada loco con su tema.

Cada tomo con su tapa.

Cada tipo con su tipa.

Cada pito con su flauta.

Cada foco con su foca.

Cada plato con su taza.

Cada río con su ría.

Cada gato con su gata.

Cada lluvia con su nube.

Cada nube con su agua.

Cada niño con su niña.

Cada piñón con su piña.

Cada noche con su alba.

Este poema es perfecto para trabajar con los niños los conceptos de rima y de estrofa. Es ideal para pasar un buen rato con sus divertidas historias. Cuando los niños lo aprenden, para recitarlo de memoria, mejoran su vocabulario, su dicción y su capacidad de retentiva. Posiblemente, haya que explicarles el significado de algunos versos utilizados por Gloria en este poema: “Cada loco con su tema”, “Cada tipo con su tipa”, “Cada río con su ría”. Es evidente que este poema, como todos los de la poeta madrileña, enriquece el bagaje cultural del niño y gozará con él.

NACÍ PARA POETA O PARA MUERTO...

Nací para poeta o para muerto,
 escogí lo difícil
 —supervivo de todos los naufragios—,
 y sigo con mis versos,
 vivita y coleando.

Nací para puta o payaso,
escogí lo difícil
—hacer reír a los clientes desahuciados—,
y sigo con mis trucos,
sacando una paloma del refajo.

Nací para nada o soldado,
y escogí lo difícil
—no ser apenas nada en el tablado—,
y sigo entre fusiles y pistolas
sin mancharme las manos.

La persona a la que se refiere Gloria, en este poema, es una persona dedicada a brindar ayuda y protección a sus congéneres y a mejorar la calidad de vida de estos. Personas estas que viven para los demás, nunca para ellas mismas. Es evidente que, en este poema, la poeta madrileña describe gran parte de su vida. Persona que ha vivido muchas situaciones adversas, pero que siempre salió victoriosa, aunque sea maltratada por la vida y por su familia, muerta en vida por otros sin derecho a tomar sus propias decisiones. Es una lucha, una guerra que tiene que vencer, con armas, pero sin motivación alguna para tomar la decisión y acabar con ellas.

A VECES QUIERO PREGUNTARTE COSAS...

A veces quiero preguntarte cosas,
y me intimidas tú con la mirada,
y retorno al silencio contagiada
del tímido perfume de tus rosas.

A veces quise no soñar contigo,
y cuanto más quería más soñaba,
por tus versos que yo saboreaba,
tú el rico de poemas, yo el mendigo.

Pero yo no adivino lo que invento,
y nunca inventaré lo que adivino
del nombre esclavo de mi pensamiento.

Adivino que no soy tu contento,
que a veces me recuerdas, imagino,
y al írtelo a decir mi voz no siento.

Este poema es de temática amorosa, dirigido a otro poeta, ya que la poeta nos refiere que el enamorado solo le cuenta lo que siente a través de los versos. Versos no premeditados, sino que los escribe sin pensar, pero no es capaz de demostrárselo con palabras y con hechos, es decir, que no se atreve a confesar su amor, no porque sea prohibido o porque no le convenga, sino porque no es capaz de hacerlo. Quiere creer que también es correspondido, pero en el fondo sabe que no es así, por eso se refugia en fantasías y sueños. En este soneto, no encontramos recursos literarios visibles.

ISLA IGNORADA

Soy como esa isla que ignorada
late acunada por árboles jugosos,
en el centro de un mar
que no me entiende,
rodeada de nada
—sola sólo—.

Hay aves en mi isla relucientes,
y pintadas por ángeles pintores,
hay fieras que me miran dulcemente,
y venenosas flores.

Hay arroyos poetas
y voces interiores
de volcanes dormidos.

Quizá haya algún tesoro
muy dentro de mi entraña.
¡Quién sabe si yo tengo
diamante en mi montaña,
o tan sólo un pequeño
pedazo de carbón!

Los árboles del bosque de mi isla,
sois vosotros mis versos.
¡Qué bien sonáis a veces
si el gran músico viento
os toca cuando viene el mar que me rodea!

A esta isla que soy, si alguien llega,
que se encuentre con algo es mi deseo;
—manantiales de versos encendidos
y cascadas de paz es lo que tengo—.

Un nombre que me sube por el alma
y no quiere que llore mis secretos;
y soy tierra feliz —que tengo el arte

de ser dichosa y pobre al mismo tiempo—.
Para mí es un placer ser ignorada,
isla ignorada del océano eterno.
En el centro del mundo sin un libro
sé todo, porque vino un mensajero
y me dejó una cruz para la vida
—para la muerte me dejó un misterio.

Este poema nos revela que estamos ante una autobiografía poética, reflexiva e intimista de Gloria. La poeta no oculta su intención de ser entendida inmediatamente por el lector, pues el poema huye del retoricismo alambicado y del oscurantismo. Corrobora esta impresión su estructura formal sencilla: alternan los versos de arte mayor y menor, pero abundan los heptasílabos y los endecasílabos, creando un ritmo cadencioso y musical. Aunque una primera impresión nos permitiría hablar de rima libre, abundan las rimas asonantadas en forma de pareados o romances. Desde el verso 26, la asonancia en “e-o” es muy regular. La poeta se compara con una isla en medio del océano, sola e incomprendida. Esta imagen nos transporta a su persona, rodeada también de mucha gente, pero que no la entiende. Quizá por eso se contempla a sí misma y encuentra en su interior aves, flores, fieras, arroyos y volcanes.